

Obra CamtMniana de
Praroacinn Romana



A F R O S

CENTRO PASTORAL AFROECUATORIANO

"Velorios y novenas"

**en la religiosidad
del Pueblo Afro**

I PARTE:

EL RITUAL A LOS DIFUNTOS

Nacemos en un mundo donde - desde niños - nuestros sentidos son alimentados por el seno materno y acondicionados por todas las emanaciones corporales del padre; sumando a esto, hay toda una carga de transmisión oral por parte de los padres que se queda impresa involuntariamente en aquellas tiernas conciencias.

Es la presencia de una vida que se va transmitiendo, como el juego de una posta donde unos parten y otros nos quedamos para cumplir con la misteriosa tarea de darnos ahora como pan vivo, para que se mantenga la eternidad de la vida tanto en lo material como en lo espiritual, siendo su generador nuestro PAPA OMNIPOTENTE, GENERADOR DE LA VIDA y no de muerte (Ex. 3, 5-6)

Yavé, un dios de vivos

Si Dios ha sido padre de antepasados que Él nombra como tierra sagrada, quiere decir que no están de verdad muertos, sino que simplemente han pasado antes: sus cuerpos fueron bañados y purificados en rituales por las lágrimas de sus enterradores amigos y familiares (hermanos en la vida terrenal).

Nosotros los negros no veneramos la muerte, ni somos jueces de los que se van; veneramos y recordamos su nacimiento, su pasión (historia), o sea, su recorrido mortal de aciertos y desaciertos; a través de cantos, plegarias, alabados y rosarios a María, imploramos a

Dios que se les perdone y se les siga concediendo la vida en la casa del CREADOR.

La partida

En toda la familia, antes que muera la persona ya aparecen visajes, expresiones, acciones, que no son normales, pero son espontáneas; situaciones que sacan de lo rutinario a la persona, y que en el día del velorio son recordadas como el anuncio de la partida del ser querido al encuentro con nuestros antepasados.

Muchos alcanzan a reunir a sus familiares para dar sus recomendaciones y en mucho de los casos terminan de hacerlo y cierran sus ojos. Es bello ver cómo amigos, vecinos y familiares le acompañan en este momento de transición a través de oraciones, cantos, juegos, risas, cuentos y reflexiones bíblicas hasta que la persona cierra sus ojos; esto es en el caso de aquellos que han padecido una enfermedad terminal.

Preparación de la mortaja
(Engelbert Mveng)

"Cuando la muerte había invadido la humanidad, los hombres, desconsolados, fueron a quejarse a Dios, diciendo: 'Dios, Señor Dios, líbranos de esta desgracia. ¿Por qué tiene que ser devorado el hombre vivo con la muerte?'. Entonces Dios miró fijamente al hombre y le dijo: 'Hijo mío, tú no sabes lo que es vivir. Ve y enseña a tus hijos que, sin la muerte, la vida no sería ya la vida' ". A partir de este día fundaron los hombres el rito a la iniciación, mediante el cual el hombre debe pasar por la muerte, para renacer a la verdadera vida. Este rito es, hablando con propiedad, la celebración de la victoria sobre la muerte.

En otro de los mitos egipcios la Diosa Isis se entera que su hermano y esposo amado -Osiris - había sido matado por su hermano Set, quien lo había hecho pedazos y dispersado por los mares. Isis no se desanima'- recorre los mares, reúne a la deriva los restos del cuerpo de su marido: lo vuelve a reconstruir en su forma primera y después, con la ayuda de unos hechizos mágicos, devuelve al cuerpo el soplo de vida y Osiris se levanta resucitado. A partir de ese día, Isis enseñó a los hombres el arte de embalsamar a los muertos.

Estos mitos africanos nos permiten ver que el culto a nuestros antepasados no se centra en la muerte sino en la esperanza y hacen todo lo posible para que el cuerpo de esta persona esté apto para pasar a una vida donde no existe la muerte (Le 16,19-25).

El culto a los antepasados y a los muertos en las tribus africanas

Según Walter Hirschberg, en todas las tribus de gentiles, el culto a los antepasados ocupa un lugar preeminente. Ofrendas a los muertos y sacrificios a los abuelos, altares en formas de capilla familiar, así como la veneración a los cráneos de los antepasados, son algunas de las formas que dan expresión a esta creencia, que presupone la vida futura del alma después de la muerte.

En las tribus del **norte del Sudan Central** los muertos son colocados dentro de pieles de vaca o de cabra cocidas unas con otras. Los cadáveres son envueltos previamente en tiras de algodón. El culto para los antepasados tiene para este pueblo gran importancia y con ello conservan y veneran el cráneo y la mandíbula inferior de los muertos, que rocían con caldo de mijo.

En el **Reino de Mono Motapa**, que estaba dividido en cuatro partes, practicaban el regicidio sagrado que implicaba un severo ceremonial cortesano.

Después de la muerte violenta del rey por su primera esposa, la wahosi, el cuerpo era llevado esa misma noche al monte donde estaban las tumbas reales, en la proximidad de Zimbabwe. Allí se erigía una choza y un catafalco en el que era colocado el cadáver. En seguida se procedía a la ceremonia del embalsamamiento. En el abdomen, en lugar de los intestinos, se introducían hierbas y hojas y se volvía a cerrar; el ceso y las vísceras se colocaban en un saco de cuero.

Inmediatamente envolvían el cuerpo con unos lienzos en posición agachada y lo ataban con cuerdas. Sólo las manos y los pies sobresalían del envoltorio. Finalmente los "chiurus" (enterradores) colocaban el cuerpo dentro de la piel de un toro negro (1. Frobenius).

Durante todo el año los "chiurus" - guardianes de la tumba - y los enterradores recogían todos los productos de la putrefacción del cadáver, incluidos los gusanos, y los arrojaban en el saco de cuero que a este efecto estaba preparado y en el cual habían ya sido colocados los intestinos. Después de transcurrido un año, al cabo del cual la esposa predilecta del rey había sido ejecutada igual que éste, se llevaba el envoltorio que contenía la momia a la cueva sepulcral - al parecer sin ceremonia alguna especial - y ésta era tapiada. En cambio, el traslado del saco de cuero que contenía los despojos reales desde la tumba a la cueva se realizaba con gran solemnidad, y con sacrificio de vidas humanas. Sobre las preciosas reliquias, construían una bóveda de arcilla; y por medio de un conducto formado por una caña quedaba establecida una comunicación entre el saco de cuero y del exterior. De esta caña los indígenas pensaban que algún día el difunto saldrá arrastrándose el espíritu del rey en forma de una serpiente, un gusano, una lagartija, un escarabajo o de cualquier ser rastrero. Ese espíritu era el "Mondoro", el espíritu de los antepasados reales, que después se convertía en león o se establecía en uno de estos animales (mito fanany).

Cómo prepara al difunto nuestro Pueblo Afro

Nuestro pueblo tiene la costumbre de darle mucha importancia al cuerpo; por esta razón lo primero que hacemos es bañar, vestir al muerto y le ponemos en su cintura un cordón con siete nudos para que en la otra vida a través del mismo sea cogido por un Santo para ser sacado del purgatorio. En otros grupos afro le ponen como collar en el cuello del muerto o muerta un rosario, y luego el cadáver es puesto en el ataúd y al final es cubierto por una sábana blanca que recibe el nombre de "mortaja" . Una de las cosas que no nos gusta es que se haga la autopsia, debido a que se prefiere que el difunto vaya completo a la otra vida (Me

Creencias que aún se dan al interior de nuestro pueblo afroamericano a propósito de los muertos.

- i- -Algunos piensan que los muertos se aparecen, en especial cuando tienen algo pendiente en esta vida, (penan)
- 4 Para seguridad de los que vienen de la casa se entierro uno de los huesos de uno de sus antepasados ya sea en el patio, o se lo tiene en un altar donde siempre es velado, y se les hace oraciones a las ánimas benditas del purgatorio.
- 4 Existe una gran creencia en las ánimas benditas del purgatorio como las protectoras en esta vida.
- 4- Cuando no se les da nada, molestan haciendo ruidos (penan)
- 4- Cuando no se les hace misa o no se les reza también penan.
- 4 Como espíritus mensajeros aparecen en forma de mariposa negra en la casa, la cual nos avisa que alguien - de la familia, de la comunidad o un amigo(a) - va a fallecer
- 4 También estos mensajeros (mal agüeros) se presentan con características de otros animales, por ejemplo de aves, o de otras formas, según la creencia transmitida ancestralmente.
- ± Algunos piden que los muertos sean enterrados de manera muy especial, por ejemplo, con la cabeza para dentro y los pies hacia la puerta de la bóveda; son creencias que en muchos entierros han creado polémicas.

A veces se conservan las uñas o cabellos del difunto, que a veces son obtenidos desde su niñez.

A- A menudo se mantiene la foto del difunto en la sala o comedor.

Eso significa que en algunos aspectos se mantiene una tradición parecida a la de tribus y pueblos africanos: se cree que existe otra vida, que estos seres queridos nos están viendo, nos cuidan, nos hablan a través de los sueños, y cuando ellos vienen a nuestro recuerdo es porque ellos se están acordando de nosotros



II PARTE:
ENTREVISTA A DON FERMÍN CAICEDO,
REZANDERO DE SAN LORENZO
RADICADO EN GUAYAQUIL

¿Cual es el sentido que tiene la novena a nuestros difuntos? ¿Cuáles son los símbolos y esquemas que se realizan para despedirles?

Estamos siguiendo una tradición.

Los nueve días del fallecido significan para nuestros ancestros que todavía tenemos la esperanza de que nuestro ser querido está con nosotros. Hay un refrán que dice: *"Después de mis nueve noches puedes querer a cualquierd'*, o sea, se mantiene la tradición que en las nueve noches se practique el santo rosario, porque en estas noches todavía está presente el cuerpo de la persona. De hecho, nosotros pensamos que en estas noches allí está la persona escuchando el rezo, y que si él no ha estado preparado en todo su proceso de la vida, allí va a aprender; entonces ésa es la parte fundamental de la tradición que no se puede perder, aunque ya en las ciudades se quiere olvidar de hacer la celebración de la novena. De hecho, ya se está rezando solamente el rosario, y se va a la Iglesia para que el sacerdote cierre ya la última noche; pero no, la tradición de los afroecuatorianos es hacer la novena, con el cuerpo presente (un ataúd vacío); porque se cree que allí está él, recibiendo el rezo y está recibiendo su última despedida.

¿Qué significado tiene hacer un altar en forma de gradas?

Se hacen gradas porque en cada piso de esa grada hay un símbolo y éste es un Padre Nuestro: se prende la vela en memoria de la persona que está allí y a la que estamos acompañando.

Cada piso es un Padre Nuestro y es por eso que con el último Padre Nuestro se alza todo el monumento (altar) que está preparado, porque se dice que allí sale el muerto, e inclusive se nota en las personas mayores que hay una candelilla, un "cucuyito" (lucecita) que va cucuyando y que sale y que se va y que allí termina.

Son siete escalones, como son siete los padres nuestros que se comienzan a rezar; y en cada momento que se va rezando un Padre Nuestro una persona tiene una vela encendida: al terminar con la palabra "amén", esta persona apaga la vela y sigue el siguiente; con el último todos se quedan en oscuras, se levanta el monumento que está allí y a este punto el difunto sale.



¿Por qué al levantar el altar se sacan todas las cosas rápidamente?

Cuando se está velando al muerto, se acumula basura, y ésta no se puede barrer durante la semana (novena); sólo se la pone debajo del altar donde está la imagen que se

está rezando; entonces, si no se sacan todas las cosas afuera, queda penando el alma. Por eso hay que sacar todo afuera; y cuando se prenden las luces allí, se dice nuevamente: '¡Enciendan las luces!', y esas cosas que son de valores como jabas de *czrvzza*, sábanas, etc. se las hace ingresar. Si no se hace eso es muy peligroso: de acuerdo a nuestros antepasados la familia seguirá sufriendo percances de muertes porque allí queda penando el alma de la persona.

¿Por qué se le pone un cordón con siete nudos en la cintura del fallecido?

Esto viene también de parte de los padrinos; ellos están acostumbrados a poner un rosario y un cordón porque con el mismo ellos van a salvar las almas del purgatorio. Se dice que había un Santo - cuya alma estaba en el purgatorio - que les tendió el cordón y con ése les agarró y salió; por eso todos llevan ese cordón. En cuanto a los nudos, también son siete nudos.

La Sábana Blanca, ¿qué significa?

Cuando Jesús murió en la cruz, el señor José de Arimatea - de mucho valor - fue y le pidió a Pilato el cuerpo de Jesús; y entonces Pilato le dio la orden que retirara el cuerpo y él lo envolvió en una sábana blanca y nada más, y lo metieron al sepulcro. Por esta razón ja mortaja es la sábana blanca que se lleva dentro del ataúd.

Nuestra costumbre es ponerle al difunto un terno, y encima la sábana; ése es el símbolo de que va en PAZ, que el Señor lo va a recibir.

III PARTE:
FUNDAMENTACIÓN BÍBLICA DE LA NOVENA
(Lectura de Hch 1.1-14)

San Lucas nos invita a dedicar un tiempo para estar en conversación con EL ESPÍRITU DE DIOS PADRE.

La Escritura nos dice que los apóstoles - antes de recibir el Espíritu - "*subieron a la habitación del piso superior*" (Hch 1,13). Así, como la mujer para dar a luz un bebé necesita nueve meses, de igual manera nosotros necesitamos prepararnos en oración para recibir esa fuerza permaneciendo en la "habitación del piso superior", un lugar de intimidad con DIOS: debemos estar allí por nueve días, para alejar los miedos y entrar en el valor de dar la vida al servicio de Dios o - en el caso de nuestros difuntos - servirles como palanca para que puedan partir *confiados al* encuentro de nuestro SEÑOR DE LA VIDA .

Lucas nos presenta la Resurrección de Jesús a través de los hechos de la comunidad, como un momento en el que El se dedica a instruir a sus apóstoles y hacerles ver la realidad de su existencia como Resucitado después de su muerte por cuarenta días hasta que es llevado al seno del Padre.

Desde este momento, ellos quedan mirando en un estado de contemplación al cielo como queriéndose ir- de igual manera - detrás de su Maestro y tirar la toalla, debido al estado de persecución por la que estaban pasando; pero dos seres misteriosos aparecen y les invitan a que pongan su mirada sobre sus acontecimientos cotidianos (la continuidad del anuncio

de la Buena Nueva), porque allí volverán a ver a Jesús otra vez: *"¿Por qué permanecen mirando al cielo?"* (Hch 1,11).

Entre la Ascensión y el acontecimiento de Pentecostés pasan nueve días. En el transcurso de estos nueve días los apóstoles se mantuvieron en estado de oración acompañados por las valerosas mujeres que siguieron a Jesús hasta la cruz. Según la mentalidad de aquel entonces ellas - como mujeres - eran inexistentes, pero el Espíritu de DIOS quiere que resalte nuevamente el valor de **María** como la que anima a los discípulos de su Hijo a mantenerse firmes en la espera de ser bautizados por el **"ESPÍRITU SANTO"** que les concedería las fuerzas y conocimientos necesarios para llevar el Evangelio a todos los pueblos.

Como decíamos antes, si nos fijamos en este tiempo de espera, desde el momento en que Jesús sube a los cielos (cuarenta días después de la Resurrección) hasta la venida del Espíritu Santo en el día de Pentecostés (cincuenta días después de la Resurrección), nos daremos cuenta que ellos están llevando un novenario con María y las otras mujeres: es un tiempo de espera para ser fortalecidos por una fuerza prometida por Jesús, una fuerza que les sería concedida por su Padre, para poder anunciar la Buena Nueva dentro del Imperio, una noticia de liberación para los oprimidos y todos los que viven en la periferia de esa sociedad.

La pregunta que surge hoy desde esta reflexión es: ¿Para qué hacemos un novenario? ¿Qué sentido tiene hacer una novena a un santo o a una santa, a María o a Jesús? ¿Por qué la novena a los muertos?

En cuanto a la resurrección de los muertos, ¿no se han fijado en esto que DIOS les ha dicho: "YO SOY EL DIOS DE ABRAHAM, DE ISAAC Y DE JACOB? DIOS NO ES UN DIOS DE MUERTOS SINO DE VIVOS (Ex. 3, 6 y Mt. 22, 31-32)?

Como Pueblo Negro, nuestras novenas no son más que el acompañar al espíritu del difunto con oraciones, que serán como palanca para que nuestro Padre le reciba y le perdone todas sus faltas y le permita entrar en su santa gloria, que acá todo ha sido desatado (perdonado) por sus familiares y la comunidad, así como dice el evangelista Mateo: *"Yo les digo: todo lo que aten en la tierra, el cielo lo tendrá por atado; y todo lo que desaten en la tierra, el cielo lo tendrá por desatado.*

Así mismo, si en la tierra dos de ustedes unen sus voces para pedir cualquier cosa, estén seguros que mi Padre Celestial se las dará. Pues donde hay dos o tres reunidos en mi nombre, ahí estoy yo en medio de ellos." (Mt 18,18-19).

Vale resaltar que existen ciertas comunidades o tribus que despiden a sus difuntos con fiesta, porque van al encuentro del CREADOR - SER SUPREMO; en cambio, a los niños cuando nacen les lloran (por ejemplo, en Palenque, en Colombia).

La novena para los santos, las santas, para María y Jesús tiene la finalidad de recordarles, celebrar su presencia que nos anima y fortalece; se trata de recuperar la memoria histórica que nos anima a seguir juntos con Jesús en la construcción de su Reino, cuya característica es el amor y la misericordia. Y estos encuentros de alabanzas los hacemos con todo nuestro ser danzando, lanzando gritos, riéndonos, llorando muy llenos de gozo. La novena para nosotros es una fiesta. La manifestación de nuestra presencia es comunitaria; en lo posible la alegría nos invita a acogernos, perdonarnos, y volvernos a ver. La novena, entonces, es un momento en que nos sentimos convocados por Dios, Jesús, María y nuestros antepasados, para escuchar el vibrar de nuestros sentidos en perenne movimiento al son y ritmo de nuestros instrumentos coheredados de nuestra madre África.

Francisco Viteri
Misionero Afroecuatoriano